



Pablo Fernández Christlieb (2011).

*Lo que se siente pensar o La cultura como psicología*. México D.F.: Taurus.

ISBN: 9786071110176

**Cristina Ferrer i Mallofré**  
Universitat Oberta de Catalunya

[cferrerm@uoc.edu](mailto:cferrerm@uoc.edu)

*Un ritmo es la manera en que comienza el mundo -y éste seguro que comenzó caminando-; es el modo en que se configura la sociedad, como en el ritmo de las ciudades, en los ríos de gente que, como los otros ríos, hoy día vienen entubados, como el río entubado de gente que es el metro de las ciudades (p.96).*

Una vez más, Pablo Fernández Christlieb nos regala un excelente trabajo. Su particular forma de escribir este libro complementa otras de sus obras anteriores<sup>1</sup> en las que el autor, con su inimitable prosa, desde los detalles de la vida cotidiana, reflexiona y escribe sobre la sociedad, la cultura, la psicología, la psicología social y, sobre todo, sobre las ciudades, como subrayaremos más adelante. Sin duda, cuando uno/a empieza a leer este libro queda imantado y *entretenido* en sus palabras; uno/a *sube* encima de ellas y se *deja llevar*, uno/a queda suspendido en su discurso y entra en el *ritmo* del texto<sup>2</sup>. A su vez, el autor, como también es característico en sus textos, nos hace guiños irónicos a través de su escritura, cuestión que se agradece cuando alguien lee sobre psicología. En cierta manera, como ya mencionó en alguna entrevista, Fernández Christlieb nos invita y nos sumerge de nuevo en la *psicología para estar más contentos* (Rudametkin, N. y Robledo, H. (2008).

*Lo que se siente pensar o La cultura como psicología* es un texto que, considerando que uno de sus objetivos es presentar y explicar, de otras maneras, algunos de los conceptos psicológicos que más han influido en el sentido común de la sociedad y de la humanidad, lo podemos leer desde infinidad de posiciones o puntos de vista, tanto si el/la lector/a está formado en disciplinas afines a las ciencias sociales (psicología, sociología, antropología, historia, etc.) como si no lo está.

“El presente texto toma los vocablos que se aceptan propios o cuando menos afines a la psicología: pensamiento, sentimiento y conciencia, así como percepción, [sensibilidad] e inteligencia, y con ellos se propone averiguar en qué consisten cuando no son considerados como fenómenos individuales, sino como acontecimientos exteriores a los individuos” (p. 13).<sup>3</sup>

<sup>1</sup> *La Psicología colectiva un fin de siglo más tarde* (1994), *El espíritu de la calle: Psicología política de la cultura cotidiana* (2004), *La Velocidad de las Bicicletas y otros ensayos de la cultura cotidiana* (2005), *La Forma de los miércoles. Cómo disfrutar lo que pasa inadvertido* (2009).

<sup>2</sup> Las palabras en cursivas son ideas que el autor expresa en la página 22.

<sup>3</sup> Las páginas de las citas extraídas coinciden con las de la versión papel del libro y pueden ser distintas a las de la versión digital.

Así pues, si el/la lector/a decide ocupar la posición de psicólogo/a y lee el libro desde la Psicología, se topará con un texto que reflexiona y desmigaja, de forma crítica, *Pensamiento, Sentimiento, Conciencia, Percepción, Sensibilidad e Inteligencia*<sup>4</sup>, situándolos en el terreno de “lo social”. Un contexto, éste, que dicho sea de paso, se ha descuidado, un tanto, cuando la Psicología, a lo largo de su historia, ha conceptualizado o ha teorizado sobre dichos términos.

En este traslado hacia “lo social”, *Lo que se siente pensar o La cultura como psicología*, sitúa y explica *Pensamiento, Sentimiento, Conciencia, Percepción, Sensibilidad e Inteligencia* en las calles, en las avenidas, en las plazas... Y es entonces cuando podemos sumergirnos en un relato sobre las ciudades y sobre los espacios.

Y no solo porque, ya en el prólogo, se ejemplifique el *Pensamiento*, cuando está en sociedad, en la urbe, sino, también, porque es en las ciudades y en los espacios donde estos conceptos, tan arraigados a la Psicología, pierden dicha propiedad estática, y se despliegan a través y mediante dichas ciudades y dichos espacios. Como subraya el autor:

Una ciudad, con sus plazas sus campanarios y sus calles y sus transeúntes; o la historia, con sus generaciones, anécdotas, obras, escándalos y siglos; no tienen cosas tales como cerebro ni neuronas ni hacen sinapsis. De manera que dicho pensamiento debe existir de otro modo, a partir de distancias, escaleras, colores, recorridos, peatones, aire y otras cosas, y no obstante ser estricta y exactamente un pensamiento. (p. 14)

Por tanto, el/la psicólogo/a, que observa y analiza las urbes, que está enamorado/a de ellas, descubrirá, sorprendentemente, mediante la lectura de cada capítulo, que el *pensamiento*:

Es siempre aquello que ha sido recorrido por la mirada, , y la mirada siempre anda vagando por el exterior [...] la mirada es la forma de meterse al fondo del mundo, porque llega todavía más allá de donde se alcanza a tocar (p. 27).

Que los *sentimientos*:

Están hechos de los materiales que utiliza una sociedad para constituirse, con los mismos materiales que hacen sus casas, sus máquinas, sus comidas y su arte [...] Un sentimiento es una actividad de compenetración entre un gesto, sea andar, cargar, raspar; y un material, sea el del piso, el de la bolsa, el de la corteza; un sentimiento es algo que alguien usa, toca emplea, mueve, lleva, etcétera (p. 54-55).

Que la *conciencia* es una única y prolongada corriente:

Que, como toda corriente, se mueve, no descansa, sube, baja, salta, se hunde, se intensifica, se revuelve, se apura, se calma, sin dejar nunca de ser la misma corriente [...] y que la sustancia de la conciencia no es un contenido sino un modo, y que lo que tiene dentro cualquier flujo es justa y precisamente un ritmo, [...] como el ritmo de las ciudades o el ritmo de la vida, que puede ser en todos los casos pausado o acelerado, violento o calmo, complicado o sencillo (p. 93).

Que en la *percepción*, las cosas que:

---

<sup>4</sup> Estos son los títulos de los capítulos del libro que se completa con el Prólogo. De la sociedad y con el Epílogo de Uno Mismo. También, al final de la obra, el autor decide incluir 30 páginas de Notas que explican detalladamente las fuentes usadas.

Se perciben son más bien las palabras mismas [siempre en movimiento] y, en efecto, según se ha dicho del lenguaje en general, a las palabras se las puede considerar como signos intersubjetivos, pero también como objetos, como cosas tal cual, unas bonitas y otras feas, unas largas y otras cortas (p. 123).

Que la *sensibilidad* “es la capacidad de percatarse de lo imperceptible, estos es, de percibir todo aquello que no está fijado en objetos inmutables, sino aquello que es bamboleante y no asible, sino flotante, etéreo, ambiental” (p. 164); y, finalmente, que la *inteligencia*:

Es una especie de pensamiento malhumorado, que a falta de desenfado y naturalidad no pudiera correr con fluidez, mucho menos con armonía y belleza, sobre todo porque siempre se está oponiendo a las resistencias, como forcejeando contra la vida, como si no se encontrara nunca a gusto, y por eso siempre se mueve con brusquedades, a trompicones, sin que le importe cómo, a condición de qué una vez que termine, encuentre lo que se buscaba (p. 210).

Después de este recorrido, simplemente añadir que la forma de mezclar y de relacionar, de explicar y de contextualizar en la urbe y en “lo social”, de poner en movimiento estos conceptos, también amplía las formas de asociar y de entender la cuestión de lo móvil en el contexto de las ciencias sociales.

Como explicita Fernández Christlieb, el texto es una exposición de teoría y método. *Pensamiento, Sentimiento, Conciencia, Percepción, Sensibilidad e Inteligencia* son las herramientas que permiten teorizar sobre las ciudades y los espacios y, a su vez, se convierten en instrumentos que permiten investigar sobre las mismas y los mismos, desde sus interiores. Es decir, estos conceptos nos permiten vislumbrar en qué radica la realidad cultural, y al mismo tiempo, revelar cuál es la manera de describirla (p. 21). Como la cultura, aquello que sucede en las ciudades -todo “el eso psicosocial” (p. 20)- se crea pero a la vez se esfuma, se construye pero a la vez se diluye, se fija en un instante concreto antes de desaparecer... Para poder captar aquello que sucede en las urbes, “para que aparezca, se le tiene que describir hablando de otra [manera] y de otro modo” (p. 21), y mediante la lectura del texto y las rutas que nos marcan sus palabras, hemos de ser, como psicólogos/as de la ciudad y del espacio, sensibles, es decir, “poder incorporar al pensamiento los datos invisibles e intangibles de la realidad para tomarlos en consideración y tratarlos con cuidado” (p. 165). En definitiva, este libro no solamente posibilita conceptualizar y observar las ciudades y los espacios de formas diferentes, sino también, siguiendo la expresión del mismo autor, ser “culto” (p. 50), es decir, “estar dentro del mundo”, de las urbes; quien se coloca fuera de las palabras de la ciudades y de los espacios, y no puede internarse en lo que sucede en ellas y en ellos, es aquella persona que no siente aquello que dice, y no vive la Ciudad y el Espacio.

Los argumentos expuestos hasta el momento, en relación a la consideración de *Lo que se siente pensar o La cultura como psicología* como un libro de las ciudades y de los espacios, quedan reforzados por el hecho de que Fernández Christlieb, a lo largo de su propuesta, hace mención a las diferentes urbes que han existido en la historia de “lo social”: la ciudad del Imperio romano, la ciudad de la Edad Media, la ciudad del Renacimiento, la ciudad del Barroco, la ciudad Industrial e, incluso, la ciudad del siglo XXI. A su vez, el texto, en multitud de ocasiones, hace referencia al concepto del espacio y de cómo éste toma forma, se construye y reconstruye mediante el efecto del discurso.

Recorrer el cuerpo de esta obra multitud de veces y de formas muy diferentes, como recorreremos las ciudades y los espacios; leerlo en profundidad hasta su último párrafo, frase o palabra; volver hacia atrás; releer algunos pasajes e ideas; dejarse perder como lo hacemos por las calles, por las avenidas;

practicar el placer de la lectura, del trayecto y del recorrido; observar y analizar, usando este libro como cachivache, que la vida, en su forma más cotidiana:

Se puede convertir en una obra estética y, de hecho, en ciudadanos que ni se notan y que no quisieran darse a notar porque perderían su cotidianeidad: taxistas, vendedores, oficinistas, estudiantes, militares, obreros, carpinteros, activistas, albañiles, amas de casa, que suelen vivir sin mayores distracciones ni diversiones ni pasatiempos, que encuentran la belleza de lo que hacen con oficio y dedicación, y se lo creen sin tener que pregonarlo, está la experiencia estética (p. 264)

En la estética de las ciudades, del espacio, de lo colectivo y de uno/a mismo/a. Esta es nuestra sugerencia.

## Referencias

---

Fernández Christlieb, Pablo (1994). *La Psicología colectiva un fin de siglo más tarde*. Barcelona: Anthropos.

Fernández Christlieb, Pablo (2004). *El espíritu de la calle: Psicología política de la cultura cotidiana*. Barcelona: Anthropos.

Fernández Christlieb, Pablo (2005). *La Velocidad de las Bicicletas y otros ensayos de la cultura cotidiana*. México: Vila Editores.

Fernández Christlieb, Pablo (2009). *La Forma de los Miércoles. Cómo disfrutar lo que pasa inadvertido*. México: Editora los Miércoles.

Rudametkin, Noemí y Robledo, Héctor (2008, 10 de septiembre). *Una psicología para estar más contento. Entrevista con Pablo Fernández Christlieb*. Extraído el 10 de diciembre del 2011, de <http://dialogosaca.blogspot.com/2008/09/archivo-pablo-fernandez-christlieb.html>

## Formato de citación

---

Ferrer i Mallofré, Cristina (2012). Reseña de Fernández Christlieb (2011) Lo que se siente pensar o La cultura como psicología. *Athenea Digital*, 12(1), 257-260. Disponible en <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/Ferrer>



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las siguientes condiciones:

**Reconocimiento:** Debe reconocer y citar al autor original.

**No comercial.** No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

**Sin obras derivadas.** No se puede alterar, transformar, o generar una obra derivada a partir de esta obra.

[Resumen de licencia](#) - [Texto completo de la licencia](#)

